

Estimados

Nicolás Eyzaguirre
Ministro de Educación

Valentina Quiroga
Subsecretaria de Educación

Presente

Como organización estudiantil, la mesa ejecutiva de la Confederación de Estudiantes de Chile acusa recibo de la carta que se nos hizo llegar el día Jueves 13 del presente mes. Valoramos en su justa medida la disposición al diálogo que se nos transmite, pues consideramos una necesidad que los diversos actores involucrados en educación tengan participación en las decisiones que marcarán el destino de todo un país. Todo esto en el marco de un proceso de transformaciones que el movimiento social ha venido impulsando desde hace bastante tiempo.

El movimiento social por la educación ha cumplido la tarea de poner de manifiesto los pilares del modelo educativo neoliberal actual: un Estado subsidiario de políticas focalizadas que no garantiza universalmente el derecho a la educación, que delega la responsabilidad de educar y que entrega recursos de todos los chilenos directamente a bolsillos de privados sin ningún tipo de regulación. Un Estado que permite el lucro, la mercantilización y la segregación a lo largo de toda la escolaridad, es un Estado que discrimina socioeconómicamente y entrega una educación para ricos y otra para pobres. Hemos evidenciado, además, la incapacidad de la institucionalidad nacional, que en más de ocho años de movilizaciones, mayoritario apoyo de la población chilena y varias mesas de diálogo con los diferentes gobiernos, no ha dado ningún tipo de respuesta favorable a la gran demanda del pueblo chileno. Muy por el contrario, ha optado por profundizar un modelo que sólo beneficia los intereses de unos pocos que lucran con la educación.

Es en este contexto que hemos recibido la carta en la cual se solicita una reunión antes del 31 de marzo. Sin embargo, para nosotros el respeto de las decisiones colectivas y mayoritarias de los y las estudiantes es tanto una necesidad como una fortaleza de nuestro movimiento. Por lo tanto, la respuesta a esta invitación la entregaremos posteriormente a la sesión plenaria de la CONFECCh que se realizará el día sábado 29 de marzo.

De todas formas nos parece importante señalar desde ya que una conversación entre el ministerio y la CONFECCh no puede ser sólo una reunión protocolar, sino una instancia que permita aclarar al menos tres aspectos que nos parecen relevantes para iniciar la discusión sobre el nuevo modelo educacional:

1) Gratuidad y Financiamiento: Observamos con preocupación que se opte por entregar

gratuidad a los estudiantes chilenos a través del financiamiento a la demanda y no con aportes directos a las instituciones que permitan mejorar la infraestructura, planta docente, desarrollo de investigación y aumentar la matrícula de las universidades públicas. Esto último ha sido una demanda fundamental para el movimiento estudiantil, ya que de la mano de un nuevo trato con las universidades que son propiedad de todos y todas, permitiría abandonar la lógica de subsidiariedad y avanzar hacia un Estado garante a través de sus instituciones.

2) Fin al lucro: Comprender que la educación es un derecho social implica que debe ser garantizado universalmente, siendo inadmisibles la ganancia y el enriquecimiento privado. El lucro es un incentivo perverso que segrega a la población acorde a su capacidad de pago y permite la generación de guetos educacionales. Vemos con preocupación que el programa de gobierno señale que no se podrá lucrar “con recursos públicos”. Nos preguntamos ¿qué sucederá con aquellas instituciones que no reciban recursos públicos? ¿Se les permitirá seguir lucrando? A nuestro juicio, el lucro es un problema que se manifiesta en todo el sistema educacional, por lo que se debe erradicar en todos sus niveles.

3) Democratización: Nos preocupa que el programa de gobierno no reconozca como una necesidad para el nuevo sistema educativo la generación y el incentivo de comunidades organizadas que incluyan y hagan partícipes a todos los actores. Creemos que las instituciones educativas deben avanzar en la democratización de sus espacios, tanto de participación como de toma de decisiones.

Nos parece que estas aclaraciones no sólo las requerimos los estudiantes sino toda la sociedad chilena, la cual tiene muchas expectativas con lo que pueda suceder en los próximos años en materia educacional.

Como organización manifestamos que estamos abiertos al diálogo, sin embargo no estamos dispuestos a que se maquille una vez más el modelo educativo con una reforma fragmentaria o incompleta, ya que hemos luchado incansablemente por un proyecto integral. Hoy tenemos la posibilidad y responsabilidad de sentar las bases de un nuevo proyecto educacional: que sea inclusivo, democrático y al servicio de nuestro pueblo, y subvertir el legado que nos dejó la dictadura.

Sin más que agregar, nos despedimos cordialmente.

Mesa Ejecutiva
Confederación de Estudiantes de Chile